

Las presidentas de Argentina y Brasil, Cristina Fernández y Dilma Rousseff, pasaron revista hoy en una extensa reunión celebrada en Brasilia a temas vinculados con la relación bilateral, con el Mercosur y con el resto de la región, y acordaron volver a encontrarse en enero en Calafate para analizar los avances que se irán alcanzando.

Así lo informaron los cancilleres de ambos países, Héctor Timerman y Antonio Patriota, en una reunión conjunta con periodistas al término del encuentro de las dos mandatarias, que se extendió por tres horas y en el que participaron ministros de los respectivos gabinetes.

La reunión entre Cristina Fernández y Dilma Rousseff se celebró luego del plenario del Mercosur en el que ambas participaron junto a sus colegas de los otros países miembros del sistema.

Tras el encuentro bilateral, la mandataria argentina partió, a las 21.15, de regreso a la Argentina.

Patriota informó que las dos presidentas “conversaron sobre un conjunto de temas como el comercio, proyectos de integración, infraestructura y energía” en un ambiente “extremadamente positivo, muy constructivo y muy productivo”.

Por su parte, Timerman indicó que la Argentina estaba “muy satisfecha con los alcances de las reuniones realizadas en un clima extraordinario, donde se pasó revista a todos los temas de la relación bilateral y multilateral”.

Para el canciller argentino, el encuentro de hoy permitirá “un salto cualitativo para la profundización de la relación e integración productiva” entre ambos países.

Adelantó que “a fines de enero, ambas presidentas, después de la Cumbre Sudamericana, se van a reunir en El Calafate con sus ministros, en un encuentro muy parecido” al que tuvo lugar hoy en el palacio de Itamaraty, “para repasar lo actuado, y cómo se fueron implementando” los proyectos acordados.

Patriota acotó que la agenda tratada fue “muy amplia y va a generar un seguimiento en la conversación de las dos presidentas”, Cristina Kirchner y Dilma Rousseff.

Indicó que se habló además sobre la manera de “favorecer el intercambio, no sólo bilateral, sino en el Mercosur y en América del Sur, abriendo nuestros horizontes en el proceso de integración”.

Timerman, por su parte, afirmó que “estamos logrando, con la incorporación de Bolivia, que el Mercosur tenga una masa crítica similar a la de la Unasur”.

Consultado sobre qué se resolvió en cuanto al pedido de incorporación de Bolivia al sistema, el canciller argentino señaló que ese país ya participa del Mercosur “con voz, pero no con voto”, y que podrá votar una vez que los congresos de los países miembros aprueben definitivamente su incorporación.